

Nuevas aportaciones al estudio del armamento ibérico en la provincia de Córdoba¹

MANUEL SIERRA MONTESINOS
Universidad de Córdoba

FRANCISCO PÉREZ DAZA
Museo Histórico Municipal de Villa del Río (Córdoba)

RESUMEN

Presentamos un conjunto heterogéneo de armas ibéricas, en concreto puntas de lanza, tanto por su procedencia, cronología como por el tratamiento que se les ha dado a sus aspectos tipológicos y técnicos. Todas ellas inéditas y por tanto susceptibles de ser aprovechadas en estudios de carácter más general.

PALABRAS CLAVE

Cultura ibérica, arqueología ibérica, armamento ibérico, puntas de lanza.

ABSTRACT

We are introducing a heterogeneous group of Iberian arms, to be exact, spearheads, as well as because of their origin and cronology as because of the treatment given to their standard technical aspects. All of them unique and so that, capable of being of use for wider studies.

KEY-WORDS

Iberian culture, Iberian archaeology, Iberian arms, spearheads.

INTRODUCCION

El presente trabajo tiene por objeto dar a conocer una serie de piezas armamentísticas, moharras de lanza, de la II Edad del Hierro, aparecidas y/o depositadas en museos de la provincia de Córdoba, continuando la línea de recientes trabajos² la mayoría de procedencia desconocida, aunque barajemos varias hipótesis sobre su procedencia. No obstante creemos que puede ser interesante su inclusión como material ibérico dadas sus características formales que más adelante trataremos, así como el estudio de algunas de ellas con medios técnicos que van algo más allá de la simple observación³.

Moharra de lanza. Museo Histórico Local "Juan Bernier" de La Carlota (Córdoba)⁴

Esta pieza (Fig.1, Lam.1) depositada en el Museo Histórico Local "Juan Bernier" de La Carlota, fue hallada casualmente por un vecino de la localidad quien la donó al museo, en las cercanías de una cantera de áridos, próxima a su vez al yacimiento de La Fuen-cubierta, con ocupación romana (PONSICH, 1979:214;V.V.A.A.1983:230), aunque arranca de época tartésica, continuando en la fase ibero-romana y medieval⁵. En torno al yacimiento se han hallado asimismo interesantes fragmentos de cerámica ibérica grafitada (MARTINEZ, TRISTELL, 1999:73).

El sitio del hallazgo se localiza en coordenadas UTM aproximadas x=325500 y=4174500 de la hoja 957 del Mapa Geográfico Militar E=1:50.000 serie L correspondiente a Posadas (Fig.2).

El estado de conservación de la pieza es bueno, pese a que apareció cubierta de adiciones terrosas, se ha procedido a una restauración consistente en limpieza mecánica. El núcleo metálico se halla en relativo buen estado. Tiene una capa de herrumbre de no mucho grosor y oxidación manifestada en orín.

También posee aditamentos calcáreos. En el borde del cubo hay pérdida del núcleo metálico, al igual que

(1) El presente trabajo se inscribe dentro del Proyecto de Investigación desarrollado por el Grupo de Investigación HUM 721 del Plan Andaluz de Investigación.

(2) Sobre todo QUESADA,2001.Nuestro trabajo aspira a seguir esa línea.Ver también PEREZ,QUESADA,2001 y SIERRA 2001.

(3) En este sentido pretendemos seguir las técnicas analíticas expuestas en MIRO, REIG,1997 en la medida de nuestras posibilidades.

(4) Agradecemos la generosidad de D.Antonio Martínez Castro,director del Museo Histórico Local "Juan Bernier" de La Carlota, al permitirnos estudiar *in extenso* esta pieza e informarnos igualmente del entorno arqueológico del hallazgo.

(5) Comunicación personal de D. Antonio Martínez Castro.

en el propio cubo, en algunos tramos de la hoja, especialmente en el filo y algo en el nervio. En su tercio final la hoja se presenta doblada por tres puntos como consecuencia posiblemente de tareas agrícolas que son propias de la zona del yacimiento.

Lo más característico es a nuestro juicio el acusado nervio aristado que posee.

El cubo se dispone formando una serie de planos o caras producto de la forja que culminan, cerca del arranque de los filos, con una sección romboidal. En la base del cubo se aprecia una especie de reborde o rebaba, que no llegamos a considerarla como pestaña, superpuesta al otro extremo de la base (MIRO, REIG, 1997; QUESADA, 1997: 345 ss.). En la radiografía que se le ha tomado a la punta se puede apreciar este hecho (ver apéndice).

Sus dimensiones son⁶: Longitud máxima: 42,5 cm. Longitud de la hoja: 29,3 cm. Longitud del cubo: 13,2 cm. Anchura máxima de la hoja: 2,4 cm. No se observa anillo de fijación ni orificio del pasador. Diámetro del cubo: 2,3 cm. Índice 1⁷: 12. Índice 2⁸: 2,2.

Expuestas las características formales, situamos la punta en el tipo 2a variante VA de la clasificación de F. Quesada (QUESADA, 1997: 400-401) pese a no llegar a la longitud media de éstas y de tener un largo y esbelto cubo frente a los cortos cubos de este tipo, sobre todo porque la anchura máxima de la hoja se alcanza en el quinto proximal de ésta, factor que separa la variante VA de la VIA.

Esta variante se extiende sobre todo por el Sureste pero también por la Alta Andalucía y puntos de la Meseta, situándose el paralelo más cercano en Almedinilla (QUESADA, 1992: 122; QUESADA, 1997: 369). En el aspecto cronológico se sitúan es-

tas puntas en la 1^a + 1/2 del s. IV a. C. aunque algunas llegan al s. III a. C. En nuestra opinión el acusado nervio aristado que presenta nos inclina a fecharla en el s. III a. C.

Moharra de lanza. Museo Histórico Municipal de Villa del Río (Córdoba). (Fig. 3, Lam. 2)

Esta punta de lanza fue entregada, por la misma persona que la encontró, al Museo Histórico Municipal de Villa del Río, donde hoy se conserva. Aparece por casualidad en 1998 descontextualizada en el asentamiento que hoy conocemos como *Cortijo de Román*, antes Cortijo de Pedro Canales. Este emplazamiento junto al río está situado en la margen izquierda del Guadalquivir, en el término municipal de Marmolejo (Jaén). Nos parece importante por cuanto se trata de una zona rica en restos ibéricos y romanos que se extienden desde la finca de San Sebastián, en la zona septentrional del término de Lopera (Jaén), junto al camino de la Aragonesa, abarcando una amplia extensión de ambos términos (Fig. 4). Estos yacimientos son recogidos por M. Ponsich (PONSICH, 1987: 80), pero son citados con anterioridad por autores como Ramírez de las Casas-Deza⁹ y Ramírez de Arellano, quien identifica estos contornos con la ciudad de Sitia¹⁰.

El hábitat del asentamiento ubicado en el Cortijo de Román está constatado al menos desde el período Orientalizante con una ocupación prolongada. Pero sin duda alguna fue durante la época ibérica y romana cuando el poblamiento alcanzó su punto más culminante. Es un lugar que reúne todas las cualidades de control económico y defensivo, con buen dominio visual de un largo trecho del río

y el paso de un vado (*Vado de las Puercas*), con importantes vías de comunicación en su *territorium*. Tenemos que hacer también alusión a la existencia de una vía en dirección S-N que ponía en contacto la ciudad de Obulco con el río Guadalquivir, conectando con otras vías que bajaban de Sierra Morena (STYLOW, MORENA, PÉREZ, 1997).

En cuanto a la descripción de la pieza, diremos que se trata de una moharra de dimensión mediana-grande, con ancha hoja de cuatro mesas sin nervio y cubo delgado máximo si lo comparamos con la anchura máxima de la hoja, el cual ha perdido parte del núcleo metálico en la base. Está afectada por oxidación de tipo escamosa sin cabujones, aunque el núcleo metálico se conserva en buen estado, a excepción del citado de la base del cubo y de la zona final de la punta. El cubo presenta una serie de planos y aristas producto de la forja si bien no se le ha detectado capuchón interior de cobre, sí se le aprecia una sutura a simple vista refrendada por la radiografía que se le ha realizado (ver apéndice) (QUESADA, 1997: 345 ss.; MIRO, REIG, 1997).

Sus dimensiones son: Longitud máxima: 37 cm. (estimada, 39). Longitud de la hoja: 28,1 cm. Longitud del cubo: 8,9 cm. Anchura máxima de la hoja: 4,55 cm.

No presenta anillo de fijación ni orificio del pasador. Diámetro del cubo: 1,7 cm. Índice 1: 6,17. Índice 2: 3,15.

Por sus características formales creemos que encaja bien en el tipo 5c variante VB de la clasificación de F. Quesada (QUESADA, 1997: 400-401), a pesar de ser algo más larga y ancha que la media de las piezas de esta variante, ya que sí se aproxima bastante a la media del índice 1 (6,44). No es un buen referente cronológico,

(6) Seguimos la propuesta de criterios mínimos de descripción recogidos en QUESADA, 1997:345).

(7) Longitud máxima de la hoja dividido por la anchura máxima de la hoja. A mayor índice más alargada y estrecha es la hoja. (QUESADA, 1997:357).

(8) Longitud máxima de la hoja dividido por la longitud del cubo. A mayor índice mayor longitud proporcional de la hoja. (QUESADA, 1997:360).

(9) Ramírez de las Casas-Deza, 1986:421. Dice textualmente: "Desde Montoro hasta el pago de la Aragonesa término de Marmolejo a unos cuartos de legua se han hallado ruinas hacia el mediodía..."

(10) Ramírez de Arellano, 1982:255. Nos cuenta más adelante el hallazgo de importantes restos romanos extraídos de las ruinas de Sitia.

con un arco desde comienzos del s.IV a.C.al s.II a. C y su localización es bastante amplia, (QUESADA, 1997: 369) aunque con la sección de la hoja de tipo 4 que presenta (QUESADA, 1997: 394) debemos situarnos en la Meseta para encontrar los paralelos más cercanos (QUESADA, 1997: 371).

Moharra de lanza. Colección particular. (Fig. 5, Lam. 3, 4)

Se trata de una punta de tamaño considerable, con un gran cubo terminado en el arranque de los filos de la hoja en cuatro planos de sección cuadrangular, grueso nervio, también de sección cuadrada, bien definido en todo el recorrido de la hoja hasta el final de la punta, que termina en sección romboidal, con gran capacidad de perforación. El estado de conservación es bueno pese a los numerosos cabujones producto de la oxidación superficial, alguno de los cuales se ha desprendido, dejando a la vista una superficie de orín. A pesar de ello conserva el núcleo metálico en buenas condiciones. No se aprecian restos del capuchón interior o soldadura de cobre en el interior del cubo¹¹ pero sí una especie de ranura o llaga, sin llegar a apreciar la sutura de cobre que termina en la base del cubo de donde se ha desprendido un trozo del núcleo metálico.

(QUESADA, 1997: 345ss. MIRO, REIG, 1997). A simple vista no hemos apreciado huellas de decoración.

Creemos que corresponde a un arma para ser usada en la lucha cuerpo a cuerpo o para ser arrojada a corta distancia.

Sus dimensiones son: Longitud máxima: 40,7 cm. Longitud de la hoja: 29,4 cm. Longitud del cubo: 11,3 cm. Anchura máxima de la hoja: 2,7 cm. Diámetro del cubo: 2,3 cm. Posee anillo de fijación en el cubo y dos taladros opuestos entre sí para inclusión

del pasador. El índice 1 es mayor de 15 y el índice 2 es mayor de 2,6.

Pensamos a la vista de estos datos que se trata de un tipo 2a variante VA de la clasificación de F. Quesada (QUESADA, 1997: 400-401), sobretodo porque la anchura máxima de la hoja aparece en el primer quinto de la longitud de la misma, alcanza los 40 cm, algo corta en relación a la longitud media (48,3), el índice 2 en torno a 3 (la nuestra 2,6) y son hojas muy estrechas (índice 1 > 15) (QUESADA, 1997: 369). Su distribución se extiende sobretodo por el Sureste y Alta Andalucía con una cronología desde comienzos del s.IV a.C. al s.III a.C. (QUESADA, 1997: 369). También aparece en Almedinilla (SCHÜLE, 1969: Taf.78; VAQUERIZO, 1989; QUESADA, 1992: 123; QUESADA, 1997: 370) y más recientemente en Priego de Córdoba y Baena (QUESADA, 2001: 85; SIERRA, (e.p.)).

En nuestra opinión, considerando estos paralelos y si tenemos en cuenta las circunstancias que rodean esta pieza¹² creemos que debemos ubicar el origen de esta punta, por supuesto con las debidas reservas en una zona que abarcase el curso alto y medio del río Guadajoz, y proponer una cronología del s. IV a.C.

Moharras de lanza. Museo Arqueológico de Baena (Córdoba). (Números de registro 98/3/207-Fig. 6, Lam. 5; 98/3/206-Fig. 7, Lam. 6; 98/3/204-Fig. 8, Lam. 7; 98/3/205-Fig. 9, Lam. 8)

Dentro de la heterogeneidad que caracteriza al conjunto que estudiamos, presentamos aquí un subgrupo depositado en el Museo Arqueológico de Baena por D. Francisco Ariza Arcas¹³. Podemos suponer dos grupos dentro de este por la diferencia de la pátina, verdosa en dos piezas (98/3/205 y 98/3/204) y blancuzca en las otras dos. Las especulaciones sobre su origen las re-

servamos para el final del epígrafe.

El primer ejemplar es una pieza de dimensiones notables, con punta final perdida, hoja de cuatro mesas (tipo de sección 4, QUESADA, 1997: 394), presenta numerosas hinchazones producto de la oxidación. Recubierta buena parte de su superficie de incrustaciones terrosas, necesitando urgentemente una labor de limpieza y/o restauración. En la parte más ancha de la hoja presenta una ligera concavidad.

Sus dimensiones son: Longitud máxima: 40 cm. (estimamos 41 con el extremo de la punta que le falta). Longitud de la hoja: 29,7 cm.(30,7 completa). Longitud del cubo: 10,3 cm. Anchura máxima de la hoja: 3,2 cm. Diámetro del cubo: 1,9 cm. Presenta anillo de fijación pero no orificio del pasador. No se detectan restos del capuchón exterior o soldadura de cobre en el interior del cubo ni ranura longitudinal del cubo (QUESADA, 1997: 345ss. MIRO, REIG, 1997).

El índice 1 es 9,28 y el índice 2 es 2,88.

Creemos que hay que situarla en una variante VIA, tipo 2b de la clasificación de F. Quesada (QUESADA, 1997: 400-401) pese a que el índice 1 no llegue a 10 ya que sobrepasa los 40 cm., el ancho máximo de la hoja lo alcanza en el primer cuarto de la longitud de ésta, la anchura de la hoja casi coincide con la media de la variante (3,1) y el índice 2 con 2,88 está muy cerca de los valores medios, en torno a 3. Además recoge esta variante ejemplares con esta sección de la hoja (tipo 4) que no recogen anteriores tipos (QUESADA, 1997: 373). Más difícil es explicar la localización de esta pieza que suele concentrarse en la Meseta, aunque más atrás recogemos una pieza originaria de la zona del curso medio del Guadalquivir, que caso de considerarse esta punta procedente de la cuenca media alta del río Guadajoz, sería el paralelo más cercano. Proponemos asimismo una cronología de finales s. IV a. C.-s. III a. C.

(11) La pieza fue sometida a una limpieza casera con ácido oxálico.

(12) La punta fue adquirida a un vecino de Baena que tiene por el lugar su "zona de actuación".

(13) Conocido artista de la localidad que donó estas y otras muchas piezas al museo. Desde estas páginas le agradecemos sus valiosas indicaciones. En este sentido justo es reconocer la ardua y desinteresada actuación de D. José Manuel Cano de Mauvesin al hacernos de cicerone en una zona que conoce a la perfección.

si se considera esta punta fuera de su zona originaria o habitual de localización.

La segunda pieza presenta oxidación superficial en forma de pequeños cabujones que no han alterado el núcleo metálico. Sobresale el gran cubo en relación a la hoja, que se dispone en los últimos cuatro cm del arranque de los filos en sección cuadrada. No se aprecian restos del capuchón interior del cubo ni ranura longitudinal con sutura (QUESADA, 1997: 345ss; MIRO, REIG, 1997).

Sus dimensiones son: Longitud máxima: 33 cm. Longitud de la hoja: 19,4 cm.

Longitud del cubo: 13,6 cm. Anchura máxima de la hoja: 2,8 cm. Diámetro del cubo: 2,5 cm. Posee nervio de sección redondeada, anillo de fijación y orificio del pasador. Índice 1: 6,92. Índice 2: 1,42.

Por sus características formales debemos encuadrarla en la variante VB, tipo 5a de la clasificación de F. Quesada (QUESADA, 1997: 400-401) con una distribución muy repartida por todo el territorio tanto ibérico como meseteño y una cronología del s. V a. C. hasta el s. II a. C. (QUESADA, 1997: 369).

Aparece pues en Almedinilla (SCHÜLE, 1969: Taf.77; VAQUERIZO, 1989; QUESADA, 1992: 123; QUESADA, 1997: 371; QUESADA, 2001: 98) y más recientemente en Baena (QUESADA, 2001: 76).

Arma polivalente tanto para el combate cuerpo a cuerpo como para arrojar, quizá acompañando a otra lanza de más peso y dimensiones.

La siguiente pieza conserva una pátina terrosa de color verdoso. La oxidación ha abierto uno de sus filos. El cubo, muy degradado, ha perdido parte del núcleo metálico. Quizá en la grieta central se conserva la estructura constructiva del cubo, que debería de estar soldada, hecho que no se aprecia a simple vista, ni tampoco el capuchón interior de cobre, anillo de fijación u orificio del pasador.

Sus dimensiones son: Longitud máxima: 28 cm. Longitud de la hoja: 18,3 cm. Longitud del cubo: 9,7 cm. Anchura máxima de la hoja: 4,9 cm. Diámetro del cubo: 2,2 cm. Índice 1: 3,73. Índice 2: 1,88. Hoja muy aplana y ancha que no posee nervio ni

arista, tipo de sección 5 (QUESADA, 1997: 394).

Por sus características formales, máxima anchura de la hoja en el primer quinto, índice 1 inferior a 5 (incluso inferior a la media de la variante), hoja muy ancha y corta, más que la media, pero dentro de los parámetros de la variante, creemos que hay que insertarla en la variante VC de la clasificación de F. Quesada (QUESADA, 1997: 373,400-401), tipo 5C.

Es una variante cuya sección marca criterios de distribución, ya que no se encuentra en el área ibérica, sino en la meseteña. Cronológicamente abarca esta variante del s. IV a. C al s. II a. C. (QUESADA, 1997: 373).

La última pieza, de aspecto más *ibérico* que la anterior, con grueso nervio de sección rectangular, enseña la misma pátina terrosa de color verdoso. Afectada también por la oxidación que de forma laminar ha levantado algunas láminas de la superficie y ha dejado abiertas algunas partes de sus filos, que siguen un desarrollo no simétrico (uno más abierto y ancho que el otro más cerrado y estrecho). No se aprecia ningún capuchón de cobre en el interior del cubo, ni soldadura de la fisura longitudinal del cubo, que ha perdido parte del núcleo metálico en la base. (QUESADA, 1997: 345ss. MIRO, REIG, 1997).

Sus dimensiones son: Longitud máxima: 25,6 cm. Longitud de la hoja: 17,2 cm.

Longitud del cubo: 8,4 cm. Anchura máxima de la hoja: 3,1 cm. Diámetro del cubo: 1,9 cm. Índice 1: 5,54. Índice 2: 2,04.

Pensamos que se trata de un arma corta que como en el caso anterior si acompañaba a otra lanza más pesada y larga, debía de usarse para ser arrojada.

Por sus características tipológicas la incluimos también en la variante VC de F. Quesada (QUESADA, 1997: 400-401) tipo 5a, lanza corta de nervio marcado y anchura máxima en el quinto inferior de la hoja, si bien el índice 1 es algo mayor de 5 y se sitúa entre las medias de las variantes VB y VC la mantenemos en esta última por su longitud, más cercana a la media que se da en ésta (22,3 cm) (QUESADA, 1997: 369).

La distribución de esta variante se extiende por casi toda el área ibérica, en

contraposición con las variantes sin nervios y la cronología abarca del s. IV al II a. C. (QUESADA, 1997: 373). De sus paralelos más *cercanos* cabe decir lo mismo que la punta anterior de igual tipo (98/3/206).

CONCLUSIONES

Consideramos que esta modesta aportación al repertorio armamentístico de la II Edad del Hierro en la provincia de Córdoba, en la misma línea de la noticia de otros hallazgos publicados recientemente (QUESADA, 2001; PEREZ, QUESADA, 2001; SIERRA, 2001) puede contribuir, al menos a engrosar el listado *para la estadística* de obras más generales (QUESADA, 1997) básicas para afrontar cualquier estudio sobre armamento prerromano, como ha sido nuestro caso. Así pretendemos seguir *rellenando los mapas* y lagunas con el aporte de nuevas piezas a la investigación y en esta sentido uno de los principales problemas, aparte de la descontextualización de los materiales, que en parte hemos tratado de amortiguar con una ambientación arqueológica del entorno, es el de la localización de las piezas, sólo en parte resuelto.

Las puntas de La Carlota y Villa del Río (Fig.10) creemos que no ofrecen duda. En cambio en el caso de la punta procedente de colección particular, la situación se torna más resbaladiza. Hemos seguido la pista de la pieza hasta un "clandestino" cuya "zona de acción" se circunscribe al municipio de Baena. Si sumamos a esto una serie de paralelos más arriba descritos nos inclinamos, con las debidas reservas a situar la punta en una zona relativamente amplia de la cuenca Alta-Media del río Guadajoz.

Más complejo si cabe es el material del Museo Arqueológico de Baena. Seguir la pista desde los fondos del museo pasando por tres propietarios distintos debilita aún más cualquier propuesta de ubicación, aunque el último de éstos tenga su "zona de actuación" en el término municipal de Castro del Río. Además habría que distinguir dos subgrupos atendiendo al color de la pátina o adherencia terrosa de las piezas, que obligan a pensar en dos lugares distintos de "extracción".

De todas ellas, hay dos piezas (98/3/205 y 98/3/207) de factura y localización más propia de la zona ibérica, mientras que las otras dos, sin nervio y sobre todo la 98/3/204, parecen más ajenas al ambiente armamentístico ibérico. Aunque la pieza del Museo Histórico

Local de Villa del Río, de tipología parecida, está perfectamente ubicada y sería quizá el referente *más cercano*. Difícil pues.

Si consideramos la alta densidad de asentamientos en época ibérica para la zona del cuadrante suroriental de la pro-

vincia de Córdoba, reflejada en una serie de estudios, tanto referentes al hábitat¹⁴ como a las necrópolis¹⁵ podríamos considerar estas piezas sólo a modo de hipótesis, con las máximas reservas y siendo perfectamente refutable, producto de algún expolio de la zona en cuestión (Fig.10).

BIBLIOGRAFIA

BERNIER et Alii (1981): **Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén**. Córdoba.

CUADRADO DIAZ, E. (1989): **La panoplia ibérica de El Cigarralejo (Mula, Murcia)**. Murcia.

CARRILERO MILLAN, M. (1992): "Las sociedades antiguas de la Campiña". **Encuentros de Historia Local II. La Campiña**. Vol. I. pp.239-256.

FORTEA, J. BERNIER, J. (1970): **Recintos y fortificaciones ibéricas en la Bética**. Salamanca.

HERNANDEZ, L. SALA, F. (2000): "Una punta de lanza decorada de la necrópolis de El Puntal (Salinas, Alicante)". **Gladius 20** pp.179-190.

MARTINEZ, A. TRISTELL, F. J. (1999): "Marcas sobre cerámica ibérica procedentes del Noroeste de la Campiña Cordobesa (Términos Municipales de La Carlota y Córdoba)". **Antiquitas 10** pp 73-80.

MIRO SEGURA, J. H. REIG SEGUI, C. (1997): "Los cubos de empuñadura de lanzas y regatones ibéricos. Análisis y diagnóstico". **Recerques del Museu d'Alcoi 6** pp.161-164.

MOLINOS, M. RISQUEZ, C. SERRANO, J. L. Y COBA, B. (1988): "Excavaciones en la Campiña de Marmolejo". **Anuario Arqueológico de Andalucía**. Sevilla.

MURILLO et Alii. (1989): "Aproximación al estudio del poblamiento protohistórico en el Sureste de Córdoba: unidades políticas, control del territorio y

fronteras". **Arqueología Espacial 13**, pp.151-172. Teruel.

PEREZ DAZA, F. QUESADA SANZ, F. (2001): "Una nueva espada de antenas atrofadas en el Museo Histórico Municipal de Villa del Río (Córdoba)". **Antiquitas 13**, pp.103-114.

PONSICH, M. (1979): **Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir: La Campana, Palma del Río, Posadas**. fasc. VII. Madrid.

PONSICH, M. (1987): **Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir: Bujalance, Montoro, Andújar**. Madrid.

QUESADA SANZ, F. (1992): "Notas sobre el armamento ibérico de Almedinilla". **Anales de Arqueología Cordobesa 3**, pp.113-135.

QUESADA SANZ, F. (1997): **El armamento ibérico. Estudio tipológico, geográfico, funcional, social y simbólico de las armas en la Cultura Ibérica (siglos VI-I a.C.)**. Monographies Instrumentum 3. Montaignac.

QUESADA SANZ, F. (2001): "Relacionando los mapas: nuevos conjuntos funerarios ibéricos con armas en la provincia de Córdoba". **Antiquitas 13**, pp.73-103.

RAMIREZ DE ARELLANO, R. (1904): **Inventario-Catálogo Histórico-Artístico de Córdoba**. (Edición y notas de J. Valverde). Córdoba 1983

RAMIREZ DE LAS CASAS-DEZA, L. M. (1840): **Corografía Histórico-Estadística de la Provincia y Obispado de Córdoba**. T II. Córdoba.

REIG SEGUI, C. (2000): "El armamento de la necrópolis ibérica de La Serreta

de Alcoi (Alicante, España)". **Gladius 20**, pp. 75-117.

RUIZ RODRIGUEZ, A. (1992): "Etnogénesis de las poblaciones prerromanas de Andalucía Oriental". M. ALMAGRO-GORBEA, G. RUIZ-ZAPATERO (eds.) **Paleoetnología de la Península Ibérica. Complutum 2-3**, pp.101-118.

RUIZ RODRIGUEZ, A. MOLINOS MOLINOS, M. (1993): **Los Iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico**. Barcelona.

SCHÜLE, W. (1969): **Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel**. 2 vols. Berlin.

SIERRA MONTESINOS, M. (2001): "Espada tipo Alcacer-do-Sal de una colección particular". **Antiquitas 13**, pp.115-121.

SIERRA MONTESINOS, M. (e.p.): "Un lote de armas procedente de la necrópolis ibérica de Torremorana (Baena, Córdoba).

STYLOW, A. U. MORENA, J. A. PEREZ, F. (1997): "Notas para la localización de Ripa (Plinio, N.H. III, 10)". **Anales de Arqueología Cordobesa 8**, pp.181-196.

VAQUERIZO GIL, D. (1989): "Armas de hierro procedentes de la necrópolis ibérica de 'Los Collados' (Almedinilla, Córdoba)". **Saguntum. PLAV 22**, pp. 225-266.

VAQUERIZO GIL, D. (1992): "La plena época de la Cultura Ibérica en la Campiña de Córdoba. Testimonios arqueológicos". **Encuentros de Historia Local II. La Campiña. T I**, pp. 81-96.

VAQUERIZO GIL, D. (1999): **La Cultura Ibérica en Córdoba. Un ensayo de síntesis**. Córdoba.

(14) Por destacar algunas obras al respecto: FORTEA, BERNIER, 1970; BERNIER et Alii, 1981; MURILLO et Alii, 1989; CARRILERO, 1992; VAQUERIZO, 1992; VAQUERIZO, 1999.

(15) CARRILERO, 1992:251. Refiere una necrópolis ibérica en Castro del Río. QUESADA, 2001. Cita las necrópolis de Torremorana, Torre Alta y Almedinilla.

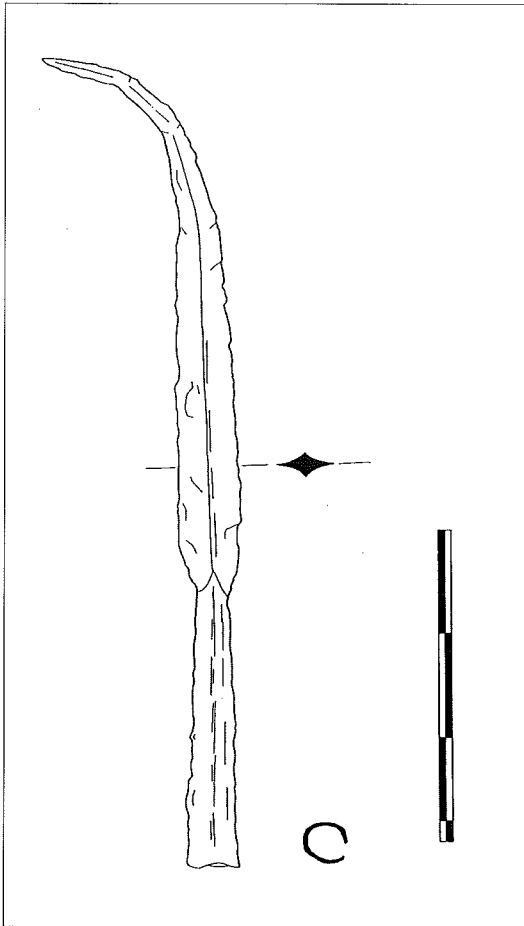


Figura 1: Moharra de Lanza. M.H.L. "Juan Bernier" de La Carlota.



Lámina 1: Moharra de Lanza. M.H.L. "Juan Bernier" de La Carlota.

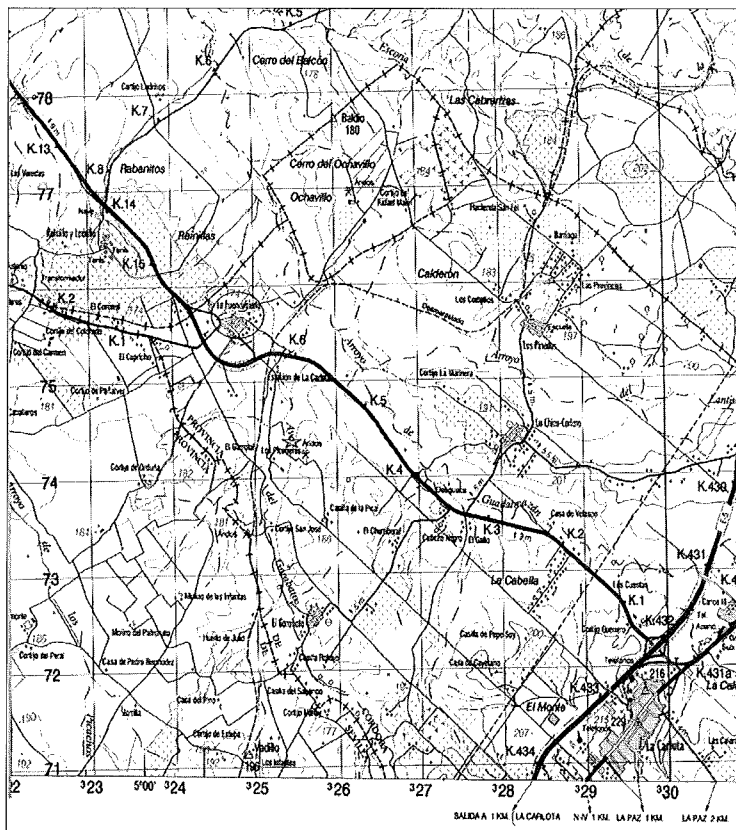


Figura 2. Localización del hallazgo de la pieza del MHL de La Carlota (señalado con estrella). En un círculo, el yacimiento posible oppidum de La Fuencubierta.

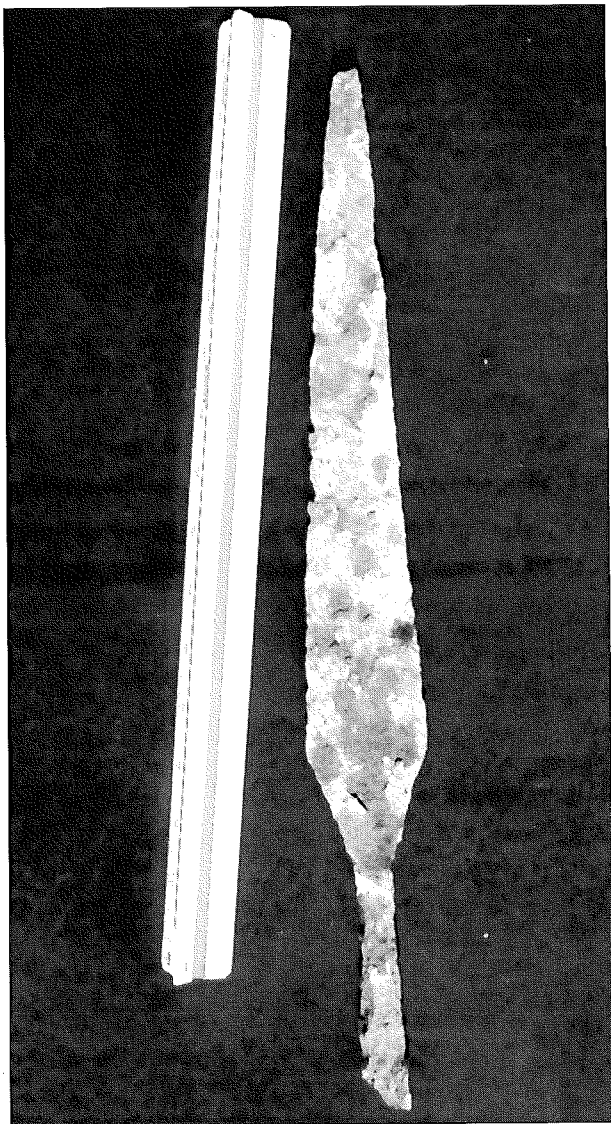


Lámina 2: Moharra de Lanza. M.H.M. de Villa del Río.

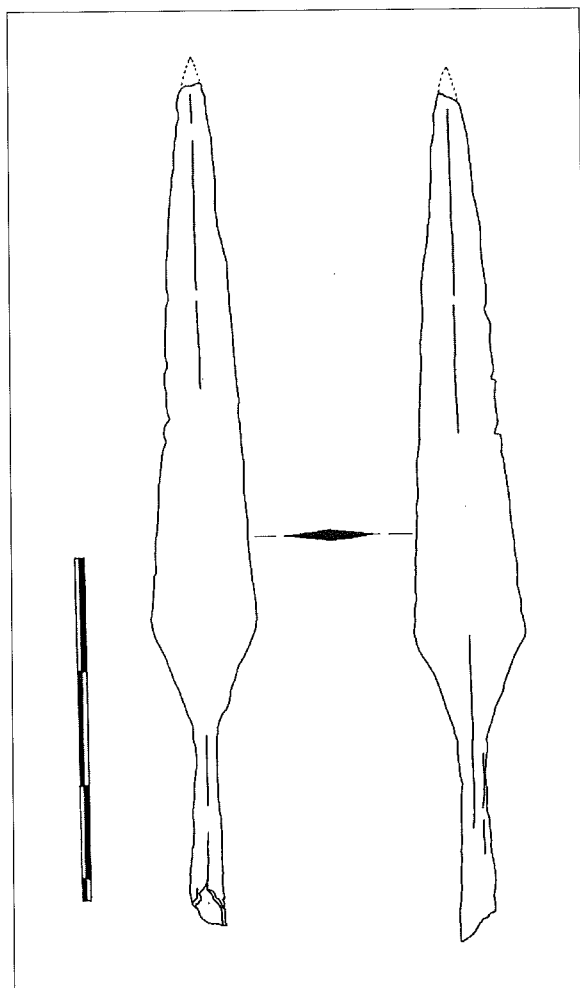


Figura 3: Moharra de Lanza. Museo Histórico Municipal de Villa del Río.

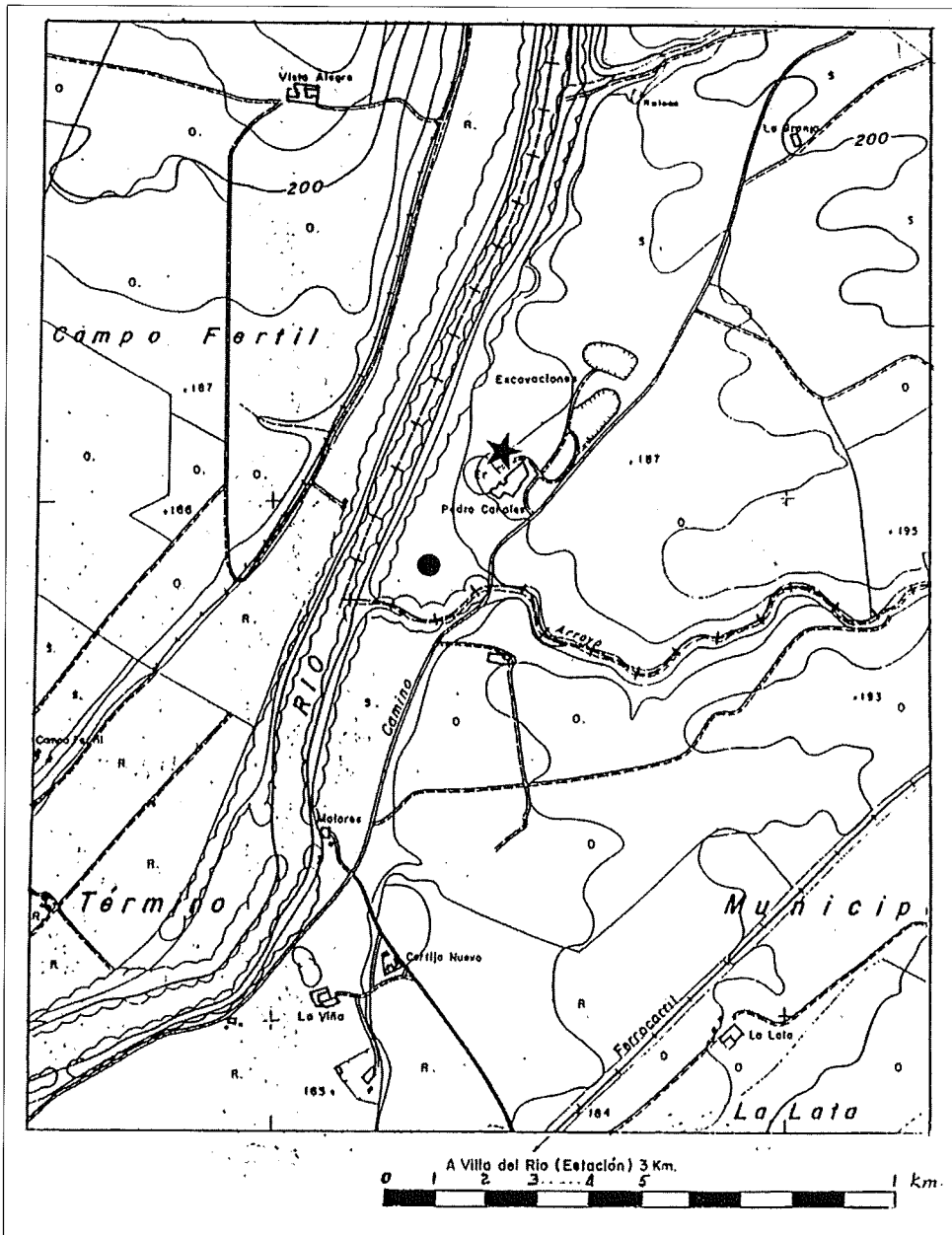


Figura 4: Situación hallazgo sobre mapa E=1:10.000.

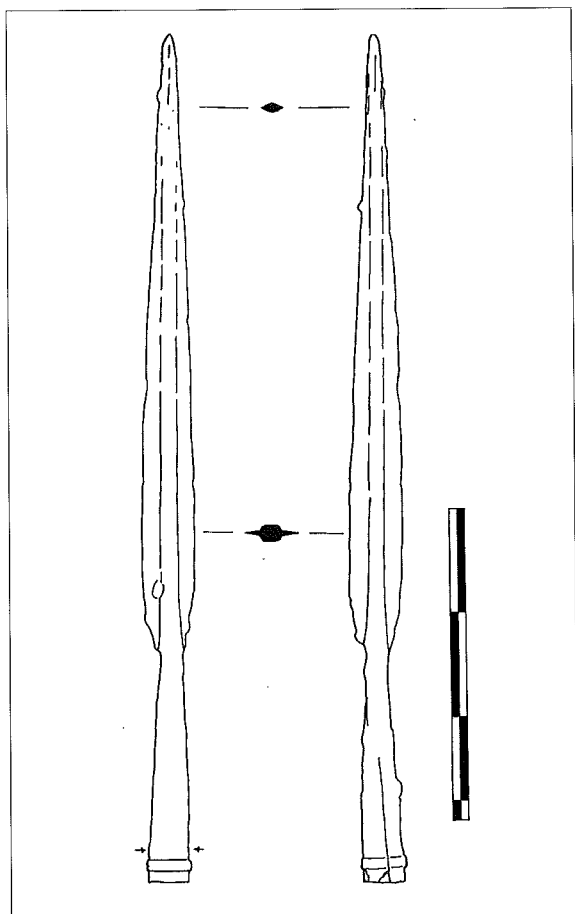


Figura 5: *Moharra de Lanza colección particular.*

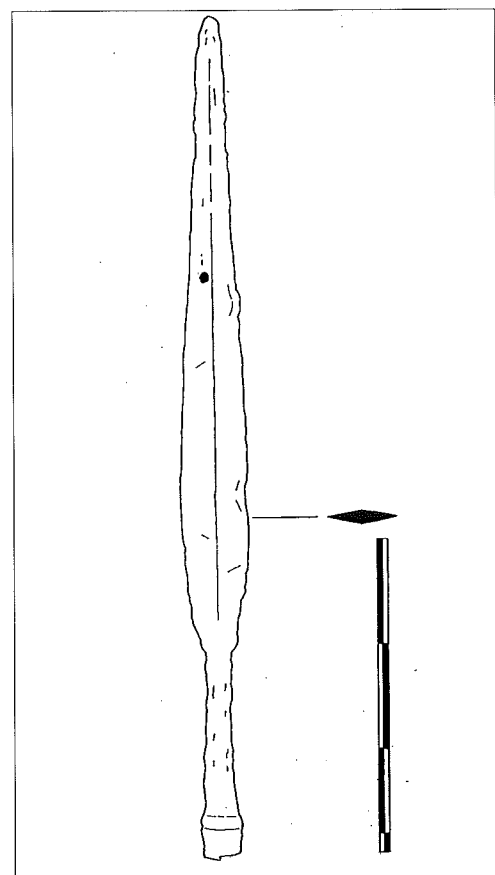


Figura 6:
Moharra de Lanza.
Número 98/3/207.
M. A. de Baena

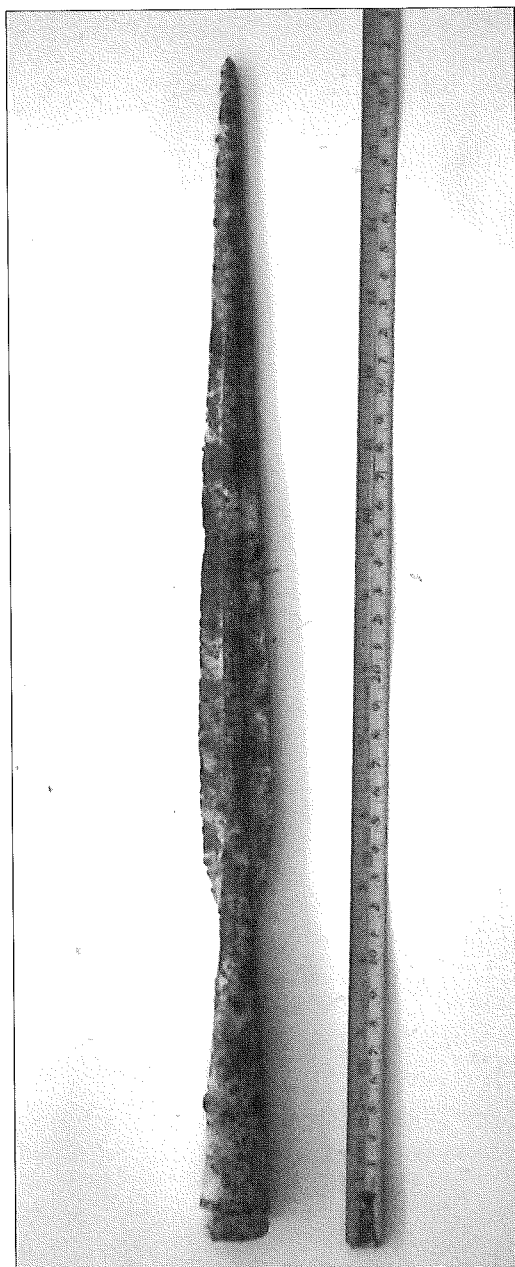


Lámina 3: *Moharra de Lanza colección particular.*

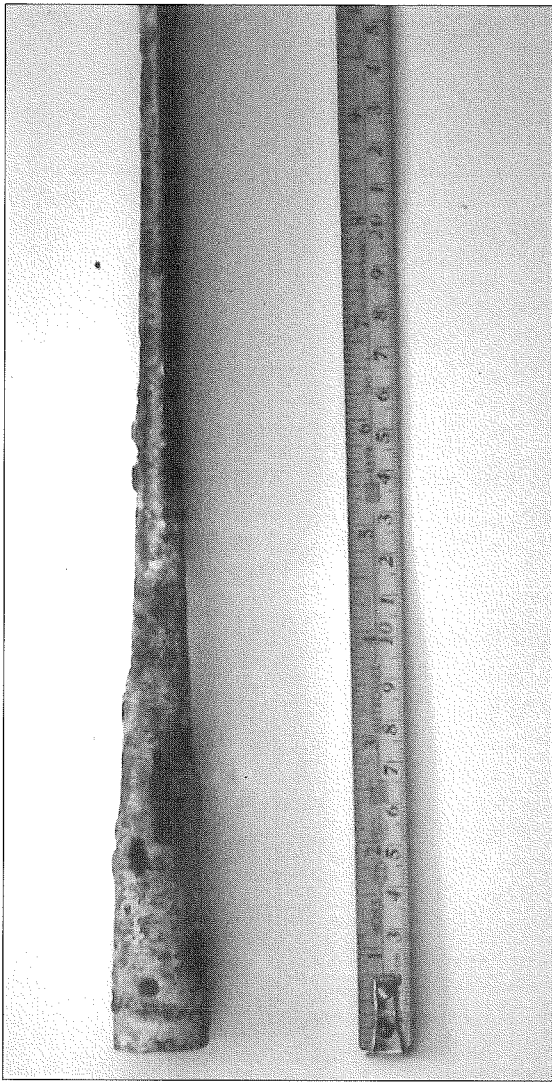


Lámina 4: *Id.* Detalle del cubo, obsérvese anillo de fijación al astil y uno de los orificios del pasador.

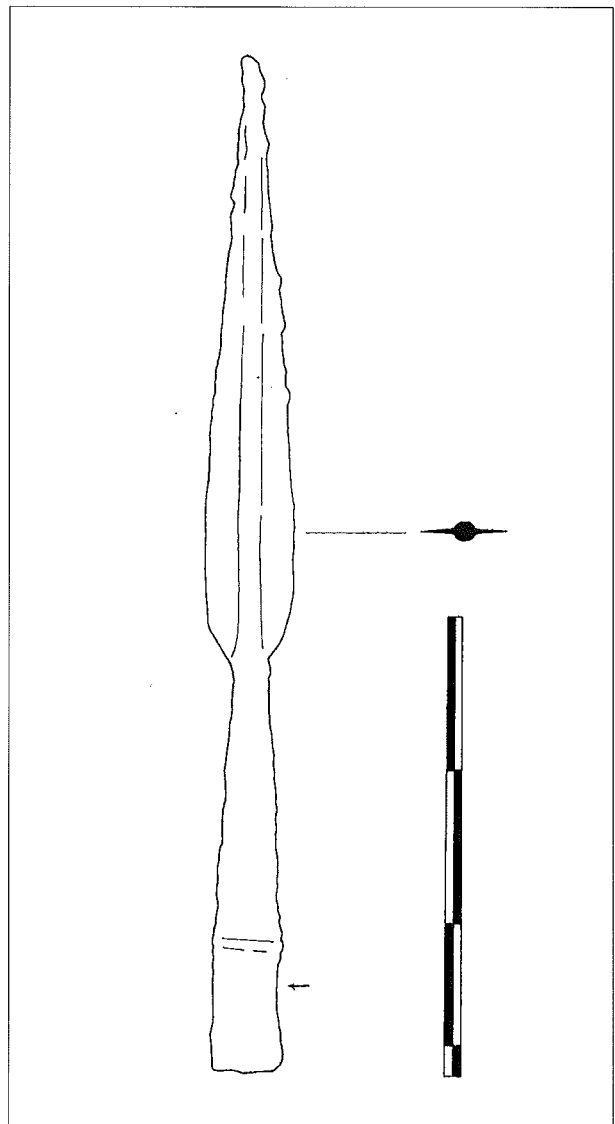


Figura 7: Moharra de Lanza. Número 98/3/206. M. A. de Baena.

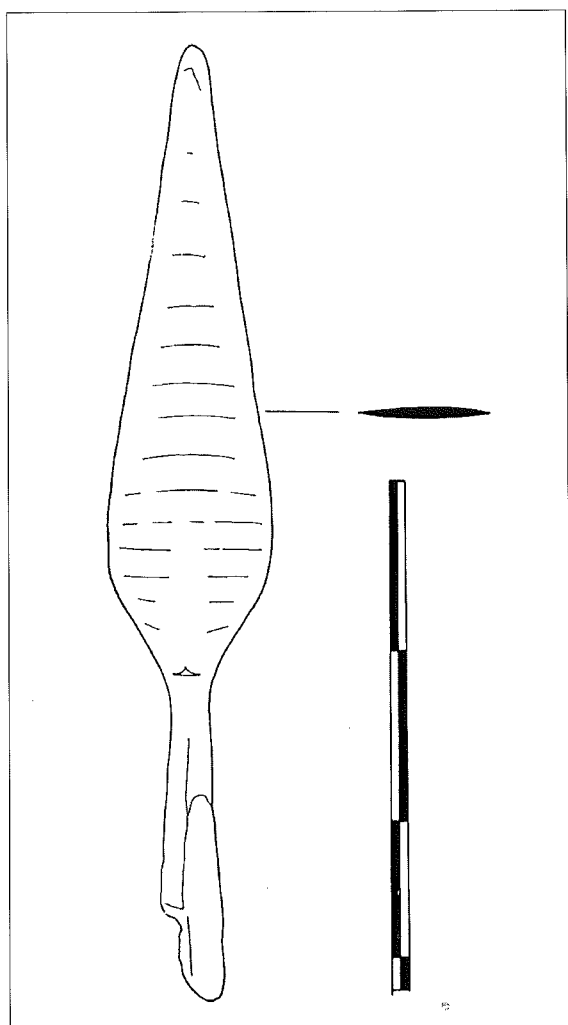


Figura 8: *Moharra de Lanza*. Número 98/3/204. M. A. de Baena.

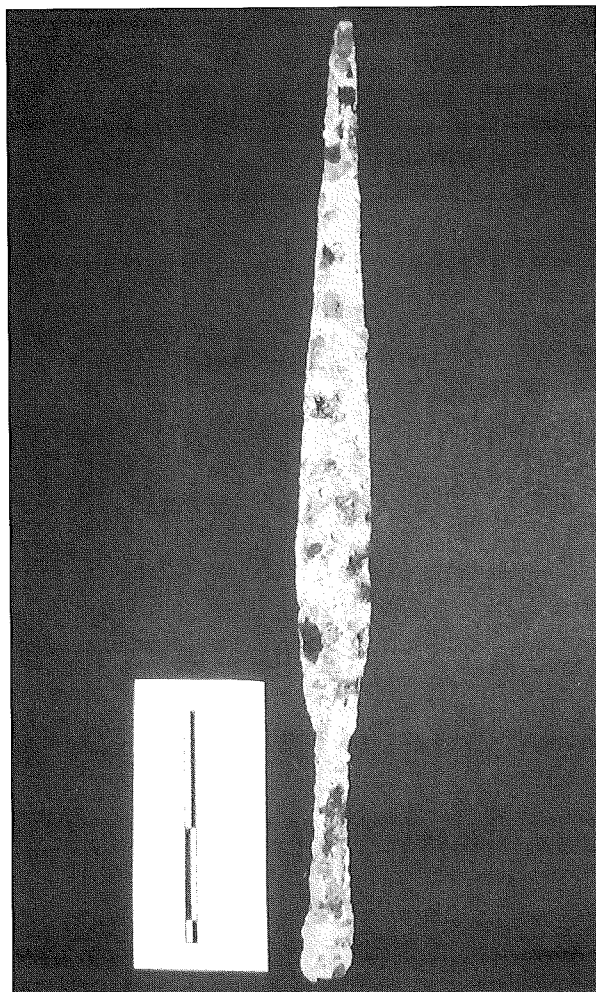


Lámina 5: *Moharra de Lanza* número 98/3/207 M.A. de Baena.

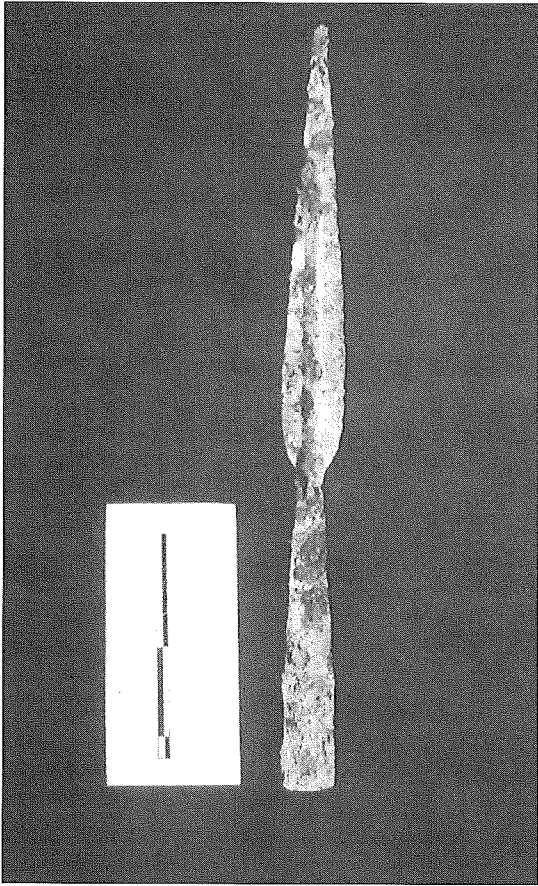


Lámina 6: *Moharra de Lanza* número 98/3/206 M.A. de Baena.

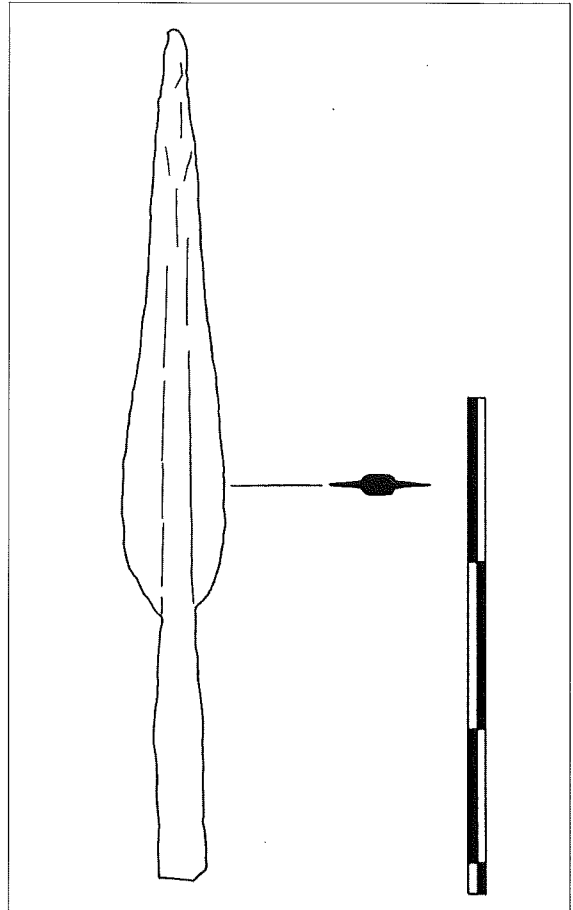


Figura 9: *Moharra de Lanza*. Número 98/3/205.

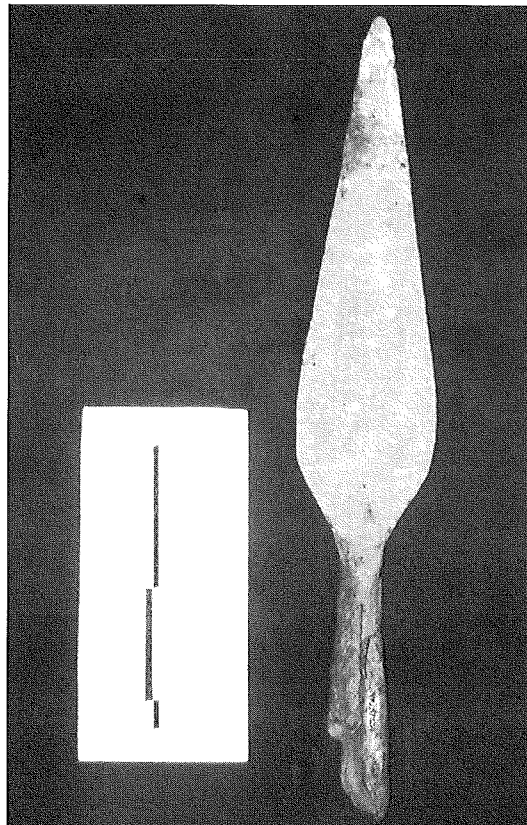


Lámina 7: *Moharra de Lanza* número 98/3/204 M.A. de Baena.

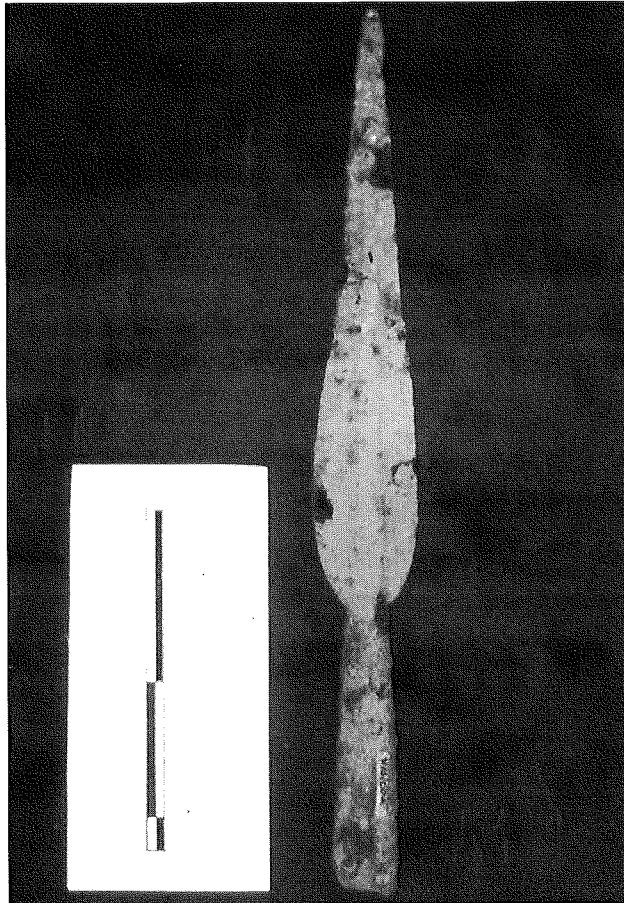


Lámina 8: Moharra de Lanza número 98/3/205 M.A. de Baena.

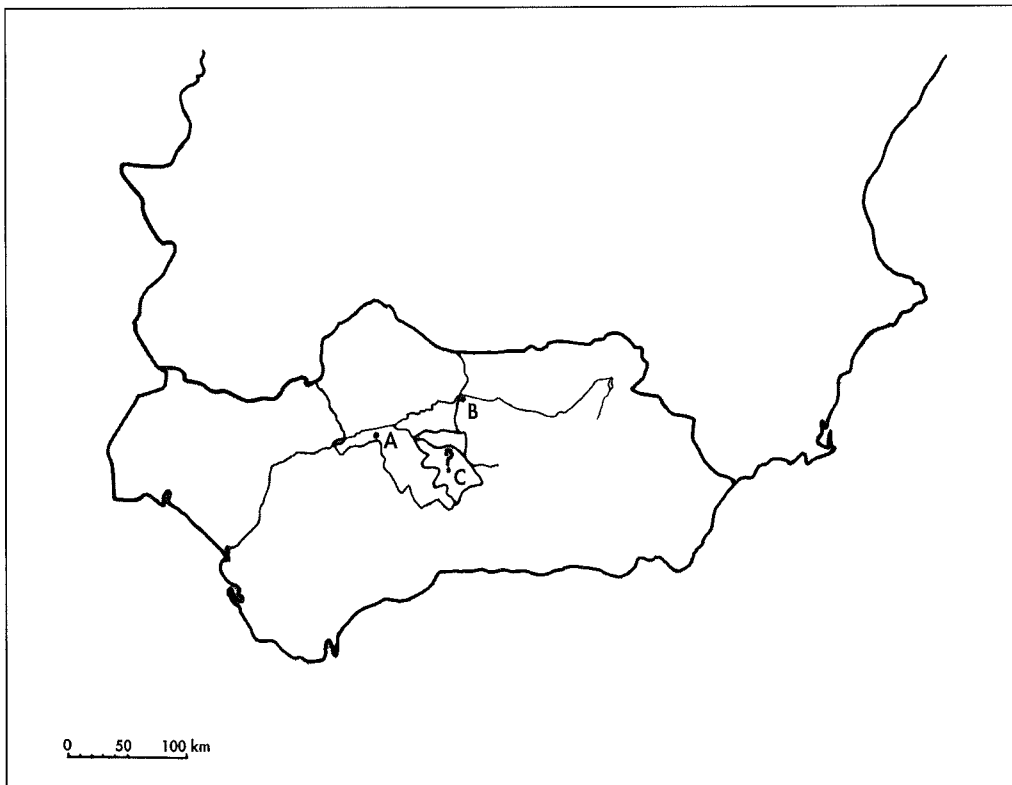


Figura 10: Localización de las dos piezas de la Fuencubierta (A) y cortijo de Don Román (B) y propuesta de ubicación de las restantes [(zona con interrogación (c))].